

# ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2016

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

# EL YACIMIENTO DE LA LOSILLA EN EL TÉRMINO MUNICIPAL DE AÑORA (CÓRDOBA) – UNA IGLESIA TARDOANTIGUA EN EL ÁMBITO RURAL DE LA BAETICA. LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA DE 2016

Fedor Schlimbach

## Resumen:

En mayo y junio de 2016 se realizaron excavaciones arqueológicas en el yacimiento de ‘La Losilla’ en el término municipal de Añora (Córdoba). Esta Actividad Arqueológica fue parte del Proyecto General de Investigación que llevamos desarrollando desde 2015. Se continuaron los trabajos en la basílica tardoantigua –en particular en las partes occidental y media de la nave central– y en el área al sureste de la misma donde se conservan restos de edificios profanos. En la iglesia aparecieron dos tumbas tardoantiguas conservadas sin expolio. Además, desenterramos restos de una estructura que posiblemente fue, en su tiempo, una piscina bautismal.

## Abstract:

In May and July of 2016, further archaeological excavations took place in the field named ‘La Losilla’ nearby the actual village of Añora (Córdoba). They were part of the investigation project which we are pursuing since 2015. We continued with the excavations in the western and central part of the main aisle of the late antique basilica and in an area southeast of it where exist the remains of profane structures. In the church, we excavated two tombs which had been conserved without any despoliation and the remains of a structure which could have been a baptistry.

Las investigaciones en el yacimiento arqueológico de ‘La Losilla’, los restos de una iglesia tardoantigua con su necrópolis y de unas estructuras profanas correspondientes, fueron iniciadas en 2013 y continuado desde entonces mediante cuatro Actividades Arqueológicas, de las cuales dos habían tenido lugar en el marco del Proyecto General de Investigación mencionado. En el presente artículo, resumimos los resultados de la Actividad Arqueológica del año de 2016.

Esta campaña de excavación era la última que realizamos desde la sede de Madrid del Instituto Arqueológico Alemán – desde finales del año de 2016, el proyecto está ubicado en el área de Arqueología Paleocristiana y Bizantina de la Georg-August-Universität de Göttingen; estamos programando seguir con nuestras investigaciones desde aquí entre 2017 y 2020. Como en los años precedentes, hemos puesto el foco de nuestros trabajos en la iglesia misma y en el área de las estructuras profanas. Sobre todo, continuamos con las excavaciones en dos sondeos que no habíamos terminado en el año precedente. Además, realizamos –como ya en el año de 2013– otra documentación fotográfica de los restos de la iglesia a vista de pájaro (fig. 1). Paralelamente, realizamos los estudios finales de los hallazgos de las campañas de 2014 y 2015 que a finales de 2016 entregamos al Museo Arqueológico Provincial de Córdoba.

### a) Las excavaciones arqueológicas en el área de la iglesia

En el área de la basílica, seguimos con nuestros trabajos en los sondeos 10 y 11 (fig. 2 y 3). En la parte Este de la nave central, durante la campaña de 2015, habíamos profundizado hasta el suelo de la basílica en la parte meridional de nuestro sondeo 10 (fig. 2 y 4), donde encontramos la sepultura no. 9 ya expoliada. En cambio, en la parte septentrional del sondeo, habíamos tropezado con un nivel de derrumbe de los muros de la basílica, aparentemente sin alteraciones algunas – y de la

certidumbre de que en esta parte del sondeo, el suelo de la basílica tenía que estar conservado en el mismo presente en el momento de la ruina de la basílica, había resultado la decisión de seguir con los trabajos en 2016. Debajo de este nivel de derrumbe de los muros de la basílica –probablemente materiales procedentes de las arquerías y de las paredes altas de la nave central– encontramos una capa con tejas fragmentadas –*tegulae* e *imbrices*– y gran cantidad de clavos de hierro, aparentemente el derrumbe del tejado del edificio. Entre estos dos niveles de derrumbe observamos un nivel fino de tierra que posiblemente indica que en su momento, por primero se derrumbó el tejado de la iglesia y algo después también las paredes. Esto indica un derrumbamiento sucesivo del edificio dentro de un largo plazo, quizás a consecuencia de su abandono y deterioro, y no a una destrucción repentina. Nuestra observación que el pavimento de *opus signinum* en la nave central en el área de nuestro sondeo 10 ya no estaba conservado enteramente en el momento del derrumbamiento del tejado de la basílica también indica que en su último período, el edificio había sufrido una fase de negligencia.

Entretanto, el *opus signinum* del suelo de la nave central no estaba encima de la tierra virgen, sino sobre un nivel de relleno de arena que cubría las losas encima de la tumba no. 14 a unos 0,2 m debajo del nivel del suelo tardoantiguo. Dicha sepultura se sitúa en el eje longitudinal de la nave central de la basílica, con una desviación escasa – todavía no sabemos si esta desviación está debida a un descuido o a una atención a estructuras vecinas, quizás más viejas. Las paredes de la sepultura están construidas con sillares de granito, su pavimento consiste de ladrillos, en parte fragmentados, cuidadosamente puestos. Llama la atención no sólo la profundidad considerable de la tumba, sino también la falta de tumbas vecinas en las partes Norte y Sur de la nave central: en vista de que la tumba no. 9 fue instalada dentro del intercolumnio entre dos pilares de la arquería meridional, quizás por falta de espacios libres, y de que las tumbas en la parte occidental de la nave central fueron yuxtapuestas estrechamente, se puede suponer que se trata de una sepultura particularmente privilegiada. Sin embargo, no era una tumba individual: contenía los esqueletos y restos de esqueletos de al menos cuatro individuos de las cuales en el nivel superior, se encontraban dos esqueletos en posición decúbito supino (fig. 5) – parece que estos dos individuos fueron enterrados en la tumba no. 14 o bien en el mismo momento o bien con muy poca distancia temporal. De los enterramientos anteriores, se habían conservado huesos sueltos que encontramos en forma de los ‘paquetes óseos’ característicos en los niveles inferiores, a lo largo de las paredes de la sepultura. Aparte de un anillo de hierro que uno de los individuos del último enterramiento todavía tenía en su dedo, la tumba no contenía ajuares u objetos algunos.

De las excavaciones arqueológicas en nuestro sondeo 10, resultaban más observaciones: tanto al Oeste como al Este de la sepultura no. 14 existen más tumbas, todas orientadas en dirección Este-Oeste. Unos pocos centímetros delante del perfil occidental del sondeo pudimos observar el extremo Este de la tumba no. 11, situada igualmente en el eje longitudinal de la nave central, y al Este de la sepultura no. 14 existen, situadas en batería, las dos tumbas nos. 12 y 13 (fig. 6). Las losas que cubren estas tres tumbas están *in situ*; parece que los enterramientos todavía se encuentran sin expolio.

Encima de las losas que cubren la tumba no. 12, además se conserva el pavimento de *opus signinum*, que continua detrás del perfil oriental del sondeo y que llega hasta el extremo Este de la nave central y el ábside dentro de nuestro sondeo 01 del año de 2014. Encima de este pavimento de *opus signinum*, en una fase posterior a la construcción de la basílica, fue erigida un muro de mampostería: empieza en el pilar S1 de la arquería meridional y continúa en dirección Norte hasta poco delante del eje longitudinal de la nave central (fig. 6). Posiblemente, se trata de un muro de separación litúrgica que delimitaba un ámbito oriental de la nave central, acaso un coro, un espacio litúrgico privilegiado entre el santuario del altar y el área de los fieles que frecuentemente

encontramos en iglesias tardoantiguas de la Península Ibérica. Es bien posible que el otro muro de fase secundaria que ya habíamos excavado en nuestro sondeo 01 en 2014 y que delimitaba el ábside de la nave central formaba parte de la separación de este mismo espacio. La instalación posterior a una primera fase de utilización de la basílica –en la cual fueron instaladas las tumbas nos. 12 y 13– nos parece interesante: una datación de los restos óseos que contienen estas tumbas podría darnos un *terminus post quem* para la instalación del coro y con esto para el momento en el cual la comunidad tardoantigua de ‘La Losilla’ deseaba esta separación litúrgica.

En nuestro sondeo 11, en la parte occidental de la nave central (fig. 2 y 3), ya en la campaña precedente, habíamos encontrado la tumba no. 10 que estaba sin expolio y que, por falta de tiempo, no pudimos excavar entonces. Las losas de granito que cubrían esta sepultura estaban en un nivel menos profundo que en el caso de la tumba no. 14. No pudimos observar restos de un pavimento de *opus signinum* o de otros materiales – en su última fase de utilización, en esta parte, la basílica no tenía más que un suelo de tierra. La sepultura está orientada, como en el caso de las tumbas vecinas nos. 6 y 8, en dirección Norte-Sur (fig. 7). Contenía un esqueleto en posición decúbito supino y, otra vez en ‘paquetes óseos’, los restos de los esqueletos de al menos dos individuos más que fueron enterrados anteriormente. Como la tumba no. 14 –y al contrario de los casos de las tumbas nos. 2, 3 y 5–, la sepultura no. 11 no contenía ningún ajuar.

En el mismo sondeo, hicimos una observación más: Al lado de la esquina Sureste de la tumba no. 11 existen restos de una estructura construida de mampostería y *opus signinum*, probablemente de una instalación hidráulica (fig. 8). Aparentemente, esta estructura fue destruida en el momento de la construcción de la tumba no. 11. Su interpretación como resto de una piscina bautismal –supuestamente de una de sus escalones laterales– parece muy probable. La sepultura no. 11 fue instalada dentro de la iglesia en el transcurso de su período útil, es decir posterior al momento de su construcción – y en este mismo momento se destruyó nuestra hipotética piscina bautismal. Sin embargo, por la ubicación de los restos al margen de la nave central, cerca de uno de los pilares de la arquería meridional, nos parece improbable que nuestra piscina bautismal perteneciera a la basílica de tres naves que estamos excavando. Por eso, posiblemente estamos manejando un resto de una estructura anterior a esta basílica, es decir un resto de la piscina bautismal de una iglesia anterior o de un baptisterio independiente que perteneciera a una primitiva iglesia en el mismo yacimiento. Esto significaría que la basílica de tres naves que estamos excavando no fue el primer templo de la comunidad cristiana tardoantigua de ‘La Losilla’.

#### b) Las excavaciones en el entorno de la basílica

En el área donde existen los restos de estructuras profanas al Sureste de la basílica, realizamos últimas comprobaciones en el edificio ‘A’, en nuestros sondeos 07 y 12: mediante una ampliación del sondeo hacia el Sur pudimos evidenciar que este edificio no continuaba en esta dirección; la planta que ya habíamos elaborado entonces está completa.

Una ampliación del sondeo 13 del año 2015 en el nivel de la planta 1 clarificó la esquina de otro edificio que llamamos edificio ‘B’ (fig. 9). Todavía no tenemos claro si los vasos de almacenamiento de las cuales aparecieron muchos fragmentos, en parte *in situ* (fig. 10), estaban puestos en un espacio interior o en un patio. En parte del sondeo, observamos una capa de derrumbe compacta que nos hace pensar en un área protegido por un techo: contenía fragmentos de tejas, en parte de *tegulae* probablemente de producción local (fig. 11), y en parte de las llamadas ‘tejas árabes’ que en su forma se parecen a los *imbrices* romanos y que en época medieval terminan a sustituir a estos últimos. Además, en sus niveles inferiores, esta capa de derrumbe contenía vasos de

cerámica fragmentados, entre ellos ejemplos características de producciones locales con decoración ornamental incisa (fig. 12).

### c) Resultados

Con una revisión general de los hallazgos de las Actividades Arqueológicas de 2014 y 2015 pudimos confirmar nuestra apreciación en cuanto a la cronología del yacimiento: unos pocos fragmentos de *terra sigillata* tardía o de sus imitaciones demuestran que había actividades en el yacimiento a partir del siglo V. Sin embargo, estos materiales siempre provienen de la superficie o de niveles removidos; no pudimos relacionarlos con la basílica que estamos excavando. La parte preponderante de nuestros hallazgos se compone de fragmentos de cerámica de producción local, en parte con decoración incisa, que tienen paralelos en otros yacimientos de cronología tardoantigua y altomedieval en España – sin embargo, estos materiales no tienen mucho significado cronológico. Además, tenemos pocos fragmentos sueltos de cerámica de época emiral que, de nuevo, provienen de niveles removidos. Por la falta absoluta de fragmentos de la cerámica característica de época califal suponemos que las actividades en el yacimiento apenas se prolongaban largamente en la época de la dominación árabe en la Península Ibérica.

Por tanto, la cronología del yacimiento de ‘La Losilla’ parece delimitarse entre mediados del siglo V y finales del IX: al principio se formaría un complejo primitivo con una primera iglesia, posiblemente ya a lo largo del siglo V. A este complejo pertenecería la piscina bautismal de la cual hemos excavado restos en la parte occidental de la nave central de la basílica de tres naves que estamos excavando. Esta última fue construida más tarde, quizás en el siglo VI o VII, sustituyendo al primer templo, y fue utilizada a lo largo del siglo VII. Hasta su abandono antes del siglo X, dentro de esta basílica se instalaron sepulturas, separaciones litúrgicas y se añadieron los anejos al lado Sur.

### d) Perspectivas

Resumiendo los resultados de nuestras investigaciones entre los años 2013 y 2016, el período en el cual el proyecto estaba domiciliado en la sede de Madrid del Instituto Arqueológico Alemán, podemos constatar que fue una fase exitosa. Nuestros conocimientos en relación al yacimiento de ‘La Losilla’ han aumentado considerablemente: conocemos mucho mejor las dimensiones, el estado de conservación y la forma de los restos existentes allí, y podemos mejor delimitar su cronología. Aunque todavía tenemos que dejar abiertas muchas preguntas, las investigaciones resumidas tanto en este artículo como en los precedentes muestran que el yacimiento sí conserva potencial suficiente para llegar, continuando el proyecto, a nuevos conocimientos. Además, corrió paralelo a las investigaciones una consolidación del yacimiento: conocido y expoliado desde los años 40 del siglo XIX, también después de la Actividad Arqueológica de Antonio Arévalo Santos en los años 90 del siglo XX, los restos arqueológicos habían sido abandonado a los clandestinos y los detectoristas – ahora, gracias al apoyo del Ayuntamiento de Añora, se presenta protegido por el vallado que fue instalado en otoño de 2014.

Entre 2018 y 2020, prevemos continuar las investigaciones en ‘La Losilla’, ahora desde el área de Arqueología Paleocristiana y Bizantina de la Universidad de Göttingen, para aclarar más detalles tanto de la basílica tardoantigua como del asentamiento correspondiente. Esperamos obtener nuevas certezas también del significado del complejo en relación al desarrollo histórico en el ámbito rural de la *Baetica* tardoantigua.

## Bibliografía:

A. Arévalo Santos, Intervención arqueológica de urgencia en la necrópolis de La Losilla, Añora (Córdoba), en: Anuario Arqueológico de Andalucía 1994, vol. III: Actividades de urgencia. Informes y Memorias, 1999, 123–128;

F. Schlimbach, Der Fundplatz ‚La Losilla‘ bei Añora (Córdoba) – eine spätantike Kirche im ländlichen Bereich der *Baetica*. Die Arbeiten des Jahres 2013, en: e-Forschungsberichte des DAI 2014, Faszikel 3 [urn:nbn:de:0048-DAI-EDAI-F.2014-3-0], 82–84;

F. Schlimbach, Der Fundplatz ‚La Losilla‘ bei Añora (Córdoba) – eine spätantike Kirche im ländlichen Bereich der *Baetica*. Die Arbeiten des Jahres 2014, en: e-Forschungsberichte des DAI 2015, Faszikel 2 [urn:nbn:de:0048-DAI-EDAI-F.2015-2-20-0], 87–89;

F. Schlimbach, Der Fundplatz ‚La Losilla‘ bei Añora (Córdoba) – eine spätantike Kirche im ländlichen Bereich der *Baetica*. Die Arbeiten des Jahres 2015, en: e-Forschungsberichte des DAI 2016, Faszikel 3 [urn:nbn:de:0048-DAI-EDAI-F.2016-3-27-9], 161–168;

F. Schlimbach, Der Fundplatz ‚La Losilla‘ bei Añora (Córdoba) – eine spätantike Kirche im ländlichen Bereich der *Baetica*. Die Arbeiten des Jahres 2016, en: e-Forschungsberichte des DAI 2017, Faszikel 1 [urn:nbn:de:0048-journals.efb-2017-1-p119-127-v6103.8, 119-127.



Fig. 1:

Añora (Córdoba), yacimiento de La Losilla: vista desde el Norte con los restos de la basílica dentro del vallado (en el centro) y con los sondeos en el área de las estructuras profanas al Sureste (a la izquierda). Foto M. Kiefer.





Fig. 2:

Añora (Córdoba), yacimiento de La Losilla: plano de las estructuras excavadas y con reconstrucción esquemática de la basílica tardoantigua. Foto F. v. Droste.





Fig. 3:

Añora (Córdoba), yacimiento de La Losilla: los sondeos en el área de la basílica. A la derecha, los sondeos 03, 11 y 16 en la parte occidental de las naves, al centro los sondeos 02 y 10 en la nave lateral septentrional y en la nave central, a la izquierda los sondeos de la Actividad Arqueológica de 1994 en la nave lateral septentrional y en la necrópolis fuera de la basílica y detrás, nuestro sondeo 01 con la parte meridional del ábside. Foto M. Bommès.





Fig. 4:

Añora (Córdoba), yacimiento de La Losilla: sondeo 10 con su ampliación septentrional, desde el Oste. En la ampliación se observa la capa de derrumbe de tejas encima del nivel del suelo de la basílica. A la derecha, se habían conservado fragmentos del *opus signinum* de la nave central encima del nivel de relleno que cubre la tumba no. 14. Más arriba, se observan las losas que cubren la tumba no. 12, a la derecha de la misma el muro de separación del *coro* hipotético. Croquis Ú. Tejedor García, F. v. Droste und J. Stirner.







Fig. 6:

Añora (Córdoba), yacimiento de La Losilla: sondeo 10 con las sepulturas nos. 9 (a la derecha) y 14 (a la izquierda) después de las excavaciones, desde el Oste. Detrás de la sepultura no. 14 se observa la sepultura no. 12 todavía cubierta, a la derecha de la misma el muro de separación apoyándose en la losa que cubre la sepultura no. 13. Foto F. v. Droste.





Fig. 7:

Añora (Córdoba), yacimiento de La Losilla: sondeo 11 en la parte occidental de la nave central después de las excavaciones, desde el Sur. A la izquierda se observan los restos del muro Oeste de la basílica, y a la derecha de los mismos siguen las tumbas nos. 8, 10 y 6. A la derecha, al fondo, se junta el sondeo 03 con los restos del pilar N6 de la arquería septentrional y detrás la tumba no. 7 en la nave lateral Norte. Foto F. Schlimbach.



Fig. 8:

Añora (Córdoba), yacimiento de La Losilla: detalle de la esquina Sureste de la sepultura no. 10 en el sondeo 11 con los restos de la estructura construida en *opus signinum* –¿una piscina bautismal?– que fue destruida en el momento de la construcción de la tumba. Foto J. Stirner.





Fig. 9:

Añora (Córdoba), yacimiento de La Losilla: sondeo 13, planta 1 con los restos de un muro y el nivel de derrumbe conteniendo fragmentos de tejas. Foto M. Bommès.

Borrador / P



Fig. 10:

Añora (Córdoba), yacimiento de La Losilla: sondeo 13, planta 1 con los restos de un vaso de almacenamiento *in situ*. Foto L. Schuberthan.

Borrador / P...





Fig. 11:

Añora (Córdoba), yacimiento de La Losilla: fragmentos de una *tegula* de producción probablemente local con decoración estampada procedente del sondeo 13 (no. de inv. Añ16.1305.038a). Foto A. Kurz.



Fig. 12:

Añora (Córdoba), yacimiento de La Losilla: jarro fragmentado con decoración incisa procedente del sondeo 13 (no. de inv. Añ16.1305.039).